

EL BICENTENARIO Y LOS GRIFOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

JUAN CARLOS PICENA, MARÍA CRISTINA TARRÉS,* MARÍA DEL CARMEN GAYOL, ALBERTO ENRIQUE D'OTTAVIO

Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina).

A MODO DE INTRODUCCIÓN

La ciudad de Rosario decidió conmemorar el centenario de la Revolución de 1810 con la construcción de un Hospital y de una Escuela de Medicina anexa.¹ Ambos edificios fueron proyectados por el arquitecto francés René Barba, con la estrecha colaboración del doctor Tomás Varzi como asesor médico.^{1,2}

El 11 de abril de 1920 los responsables del homenaje entregaron a las autoridades nacionales las obras construidas y en la última semana de mayo se inauguraron los cursos en la Facultad de Medicina, informando el diario *La Capital*: “La Universidad era un anhelo de todo el pueblo de Rosario que se sentía con legítimos derechos a satisfacerlo y que no omitió esfuerzo, como lo testimonia la construcción del hermoso edificio. La Facultad puede considerarse desde ya un triunfo de la intelectualidad argentina, cuyos frutos serán honrosos para todo el país...”³

El estilo arquitectónico predominante en edificios del siglo XX en la ciudad de Rosario es conocido como eclecticismo,⁴ al que pertenece también el de la Facultad de Ciencias Médicas. Su pórtico destaca un frontispicio triangular, en cuyos ángulos inferiores se destacan dos grifos orientados en direcciones este y oeste. Estas estructuras, al igual que el Monumento a los Padres que lo remata, fueron ejecutadas por Guillermo Gianninazzi^a y estucadas por Carlos Righetti^{b,5,6} (**Figuras 1 y 2**)

Las imágenes de los grifos despertaron nuestro interés y por ello nos propusimos indagar acerca de su

naturaleza y su simbolismo y su presencia en otras instituciones, para concluir con algunas reflexiones sobre el significado de su existencia en la Facultad de Medicina.

DESARROLLO

Origen mitológico, naturaleza y simbología del grifo

El grifo (del persa *shirdal*: león-águila) es un animal mitológico producto de la conjunción de la cabeza, pico, garras y alas de águila, y del cuerpo, patas traseras y cola de león, en cuyos nidos desovan ágatas. Su origen se remontaría al Cercano Oriente ya que se lo identificó en un sello cilíndrico en Susa (hoy, Irán) hacia el año 5000 a.C., así como en pinturas y esculturas egipcias, cretenses, caldeas, babilonias, asirias y persas. Cabe señalar que existen quienes consideran a la India como su país nativo.^{7,8}

Para los griegos la palabra *gruy grpós* tenía un único significado: grifo (criatura fabulosa, mitad león-mitad águila). Del griego, el término pasó al latín clásico, *gryps gryphis* y, con posterioridad, al latín tardío *gryphus*, forma de la que deriva el término grifo.⁹

La mitología griega asociaba el brillo de sus plumas doradas con el sol y se cuenta que estas criaturas estaban consagradas a Apolo, de cuya carroza tiraban a través del cielo, custodiando su tesoro. También se sostenía que Apolo había ido a buscar grifos y había regresado a Grecia cabalgando sobre el lomo de uno de ellos. Heródoto y Eliano los creían fuertes, ágiles, de vista muy aguda, de aletear tan vigoroso que eran capaces de

* Dirección postal: Chacabuco 1328, Piso 6, (2000) Rosario, SF. Correo electrónico: mctarres@ciudad.com.ar

a Además legó a la ciudad de Rosario, en coautoría con Erminio Blotta, otras dos obras: el “Monumento a Leandro N. Alem” en el parque del mismo nombre y “El auriga y su cuadriga” que corona la Delegación de la Gobernación de la Provincia de Santa Fe frente a la Plaza San Martín.

b Carlos Righetti aprendió la técnica del estucado en Francia. Entre 1903 y 1909 se asoció con los escultores Jerónimo Fontana (abuelo de Lucio Fontana), Gusella y Giovanni Staffieri (padre del prestigioso médico David Staffieri).

derribar a una persona, con sus garras fortísimas susceptibles de capturar cualquier presa por pesada que fuere.^{7,8}

Podían ser entrenados como monturas, leales a su jinete, defendiéndolo hasta la muerte, de tal manera que jinete y grifo quedaban unidos de por vida. Se creía que la garra de un grifo tenía propiedades medicinales y que sus plumas podían restaurar la vista.¹⁰ Asimismo, los griegos los relacionaron con Dionisio, como protectores y guardianes del vino.¹¹

En Roma fueron emblema de Apolo y se los relacionó con Atenea (diosa de la sabiduría) y con Némesis (diosa de la venganza). Aparecen en la obra de Virgilio y reaparecen durante el Medioevo europeo, llegando a representar alternativamente a Dios y al Diablo; de allí su representación en los bestiarios de entonces.⁹ Al participar tanto de la tierra como del cielo se convierte en símbolo de la doble naturaleza humana y divina de Cristo.¹²

Desde un punto de vista paleontológico, una hipótesis plantea que el origen del grifo se encontraría en los numerosos restos fósiles de dinosaurios pertenecientes a la familia *Ceratopsidae*, que se pueden hallar en gran número en los desiertos de Asia central, especialmente Mongolia. Los esqueletos de estos dinosaurios, de boca en forma de pico ganchudo, amplios huesos escapulares, cola larga y patas con pezuñas de varios dedos, pueden haber dado lugar a una reinterpretación que los convirtieron en criaturas mitológicas a falta de un referente real.¹³ En ese sentido ha sido sugerido que pueden provenir de hallazgos de esqueletos completos del *Protoceratops* (del griego; primera cara con cuernos) encontrados

en las estepas del Asia Central donde vivieron entre los siglos VIII y I a.C. los escitas, y cuya cultura se valió de aquellas criaturas mitológicas.¹⁴ Si estas conjeturas continuaran hallando confirmaciones, tendríamos el único ejemplo de un dinosaurio generando un ícono antiguo.

La notable difusión del grifo en la heráldica parece deberse a su aspecto elegante y vigoroso, que se presta a un papel emblemático y simbólico. Esta figura se ha asociado a las ideas de fuerza, vigilancia, ingenio y grandeza y por ello, los blasones que poseen un grifo denotan pertenecer a un linaje en el que sus miembros se destacaron por tales virtudes.¹⁵

En cualquier caso, el grifo siempre mantuvo un carácter guardián pues imágenes suyas en piedra, a manera de gárgolas, custodian frecuentemente los templos y palacios en la arquitectura gótica de la Baja Edad Media.

En la literatura el grifo ganó popularidad tras la publicación de las Aventuras de Alicia en el País de las maravillas,¹⁵ (Figura 3) y en nuestro país, Borges lo inmortaliza cuando dice: "... el grifo tiene el cuerpo mayor que ocho leones y es más robusto que cien águilas. Porque sin duda llevará volando a su nido un caba-

Figura 1. Grifos en la fachada de la Facultad de Ciencias Médicas (Rosario, Argentina).



Figura 2. Grifo en la fachada de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario (detalle).



llo con el jinete, o dos bueyes uncidos cuando salen a arar, porque tiene grandes uñas en los pies, del grandor de cuerpos de bueyes, y con éstas hacen copas para beber, y con las costillas, arcos para tirar. (...) En la Edad Media, la simbología del grifo es contradictoria. Un bestiario italiano dice que significa el demonio; aunque en general es emblema de Cristo, y así lo explica Isidoro de Sevilla en sus Etimologías: Cristo es león porque reina y tiene la fuerza; águila, porque, después de la resurrección, sube al cielo. (...) En el canto veintinueve del Purgatorio, Dante sueña con un carro triunfal tirado por un grifo; la parte de águila es de oro, la de león es blanca, mezclada con bermejo, por significar, según los comentadores, la naturaleza humana de Cristo”.¹⁶

Grifos en Academias

Al indagar acerca de su presencia en otras instituciones académicas, encontramos que la Universidad de Perugia (Italia)¹⁷ adoptó el grifo en su escudo como símbolo de excelencia; la Universidad de Purdue (Indiana, EE.UU.)¹⁸, tiene en su sello la figura de un grifo representando fortaleza, y la Universidad Nacional de Trujillo (Perú)¹⁹ ostenta en su escudo, entre otros elementos, un grifo cuya cabeza de águila es símbolo de fuerza y audacia, rapidez y fiereza. En la fachada del Museo Arqueológico de Sevilla, España, un grifo defiende un medallón central,²⁰ representando la protección de la casa.

Varias casas de estudio lo adoptan como mascota; tal es el caso de la Missouri Western State University, de

los EE.UU.,²¹ que lo eligió por ser considerado “guardián de riquezas ya que la educación es un preciado tesoro”; en la Universidad de Reed, Oregon, EE.UU.²² es “protector del conocimiento y destructor de la ignorancia” y un logo diseñado a partir de las mascotas anteriores –el mirlo y el león–, simbolizando de esta manera el respeto por las tradiciones de la Universidad, representa a la Rocky Mount High School, North Carolina, EE.UU.²³

Para concluir: descubriendo un mensaje

La presencia de los grifos no se agota en la fachada de la Facultad de Medicina, ya que se los puede hallar en otros edificios rosarinos como el de Italia 845, el de San Luis 2145, o el ubicado en Entre Ríos 1260.

Ligados a Apolo, como el Juramento Hipocrático, estos animales míticos aparecen hace más de 4000 años en el emblema del dios sumerio Ningishzida, patrón de la Medicina (**Figura 4**). Éste constituye el más remoto símbolo de la ciencia médica, precediendo al caduceo de Hermes y al báculo de Esculapio –símbolo actual de la Medicina– presente en el logo de la Organización Mundial de la Salud. Resulta así lógico pensar que, además de su carácter ornamental, los grifos podrían haber sido colocados en la Facultad significando custodia, tesón e inteligencia, sugiriendo referencias a antiguos dioses vinculados con la Medicina.

El eclecticismo reunió estilos diferentes en un *revival* cargado de connotaciones moralizantes en busca del modelo ideal, con evocaciones del pasado y el lenguaje de

Figura 3. Grifo dormido. Ilustración de John Tenniel para *Alice’s Adventures in Wonderland*. Carroll L. Macmillan, Londres, 1865.

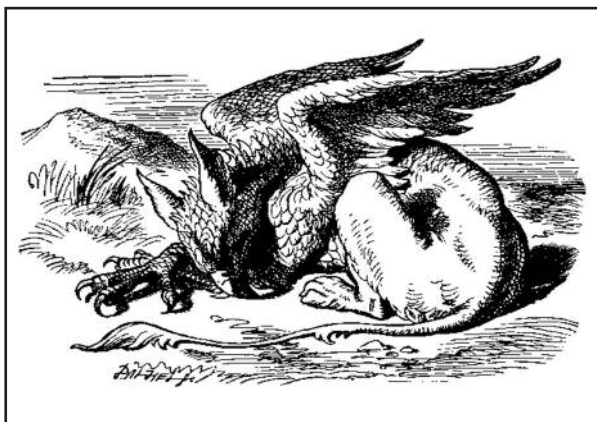
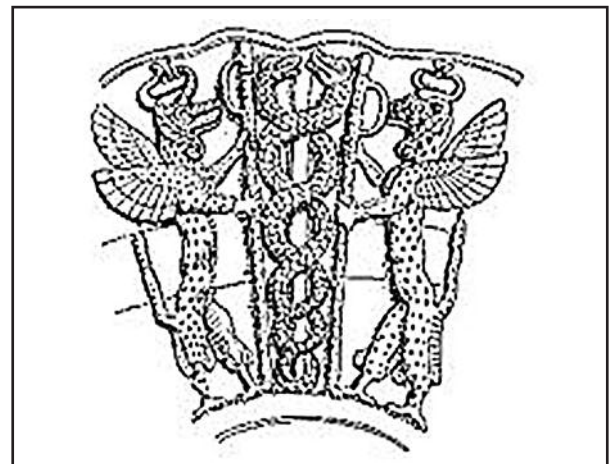


Figura 4. Emblema de Ningishzida.



la arquitectura francesa del momento.²⁴ Los grifos han atravesado la historia desde la noche de los tiempos y se posaron en el frontis triangular de la Facultad de Medicina al conmemorarse el Centenario de Mayo. Coronaron la entrada al edificio desde su fundación con un mensaje silencioso pero elocuente, similar a la advertencia de Prometeo “*Guárdate de los grifos, perros de Zeus sin ladrido*”.

En su silencio a voces los grifos anuncian ser:

- custodios de este Templo del Saber,
- defensores del bien,
- protectores de sus miembros porque pertenecen a un linaje en el que se destacan las virtudes,
- compañeros fieles en el destino y la vocación de sus jinetes,
- tesoneros e inteligentes por sus vínculos con los dioses antiguos de la Medicina,
- poseedores de una naturaleza dual, humana y divina como el dios del cristianismo.

Ellos simbolizan para los docentes y discípulos que cobijan:

- valentía vigilante y protección de los tesoros del ser y del saber,
- generosidad, valor y victoria como el león de San Marcos,
- verdad, aspiración y libertad intelectual como el águila de San Juan,
- fuerza e ingenio,
- agilidad, vista aguda, aleteo vigoroso y garras fuertes para la acción,

- grandeza de ánimo ante el dolor a mitigar,
- prudencia, audacia y atención al deber,
- nobleza, virtud y justicia,
- reflexión y resguardo de la adulación.

Para Bernardo Houssay “la ciencia depende de hombres selectos, no de edificios suntuosos. Para tener hombres de ciencia hay que formarlos y cultivarlos durante años, solícita y cuidadosamente, como se hace con las plantas más delicadas. No se llega a hacer ninguna obra científica seria si no se trabaja intensa y prolongadamente. La suerte ayuda a los que la merecen por su preparación y laboriosidad; las obras geniales son frecuentemente el resultado de una larga paciencia. No están aún tan desarrolladas las cualidades de las inteligencias maduras: la capacidad de razonar profundamente, la necesidad de saber con precisión, el amor por la claridad y la lógica, el sentido de la justa medida y el horror por lo excesivo”.²⁵

¿Acaso los grifos volverán a surgir en algún sitio, como tradición en la que se entremezclen el pensamiento mágico con el científico ante la proximidad del Bicentenario? ¿Que los encontremos para Mayo del 2010, con la esperanza de que, si así se diere, grifo y jinete serían inseparables!

(Recibido y Aceptado: julio de 2009)

REFERENCIAS

1. Bosch R. *Historia de la Facultad de Medicina*. Edición Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional del Litoral. Rosario, 1966.
2. Ielpi RO. *Los fervores del Centenario*. Historias del Hospital Centenario. Fundación de Ciencias Médicas de Rosario, 2001. Disponible en: <http://www.hospitalbicentenario.org/historias-ielpi.htm>
3. Benoliel J. *Una historia sin historia. El Hospital del Centenario y un homenaje a su gestor, Cornelio Casablanca*. Historias del Hospital Centenario. Fundación de Ciencias Médicas de Rosario. 2004. Disponible en: <http://www.hospitalbicentenario.org/historias-benoliel.htm>
4. Garré F. *El Art Decó, de Europa a Rosario (Argentina)*. Estudio de Museología Rosario. <http://emuseoros.wm.com.ar>
5. Panoramio. Photos of the World. <http://www.Panoramio.com.photo/259150055>
6. Información Cultural de Santa Fe. Ministerio de Educación y Cultura. 11-10-2008. <http://www.patrimoniosf.gov.ar/ver/0-5216>
7. Biedermann H. Dictionary of Symbolism. *Cultural icons and the meanings behind them*. Meridian (Penguin Books USA inc.). New York, 1994
8. Conway DJ. *Magical mystical creatures: invite their powers into your life*. Llewellyn Publications; Minnesota, 2001.

9. Ramírez Zarzuela A, y Celis Sánchez A. *Bestiario. El libro de los seres que nunca existieron*. El Ateneo; Buenos Aires, 2007.
10. Chucúan Arellano JM. *Animales mitológicos. El Grifo*. 10-12-2003. http://members.tripod.com/joshu_79/grifo.html
11. Grimal P. *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. Paidós; Barcelona, 2008.
12. Ávila A. *Imágenes y símbolos en la arquitectura pintada española. (1470-1560)*. Anthropos; Barcelona, 1993.
13. Rodríguez R. *El grifo*. Helleniká. Recursos de griego antiguo. <http://griegoantiguo.wordpress.com/2008/04/08/el-grifo/>
14. Mayor A. *Fossil Hunters. Palaeontology in Greek and Roman Times*. Princeton University Press; Princeton, 2001.
15. Carroll L. *Alice's Adventures in Wonderland*. Macmillan; London, 1865.
16. Borges JL, Guerrero M. *El libro de los seres imaginarios*. Emecé; Buenos Aires, 1968.
17. Università degli Studi di Perugia. <http://www.unipg.it>
18. Purdue University. <http://www.purdue.edu>
19. Universidad Nacional de Trujillo. <http://www.unitru.edu.pe>
20. Museo Arqueológico de Sevilla. <http://www.museosdeandalucia.es/cultura/museos/MASE>
21. Missouri Western State University. <http://www.missouriwestern.edu>
22. Reed College. <http://www.reed.edu>
23. Rocky Mount High School. <http://www.nrms.k12.nc.us/schools/RMHS>
24. Chueca Goitía F. *Historia de la Arquitectura Occidental. 10, Eclecticismo*. Dossat; Madrid, 1979.
25. Foglia V, Deulofeu V. *Libro Jubilar del profesor Bernardo A. Houssay 1910-1934*. Amorrortu; Buenos Aires, 1934.

A las enfermedades no les conviene camppear en mi cuerpo, porque se maman y no saben lo que hacen. Una vez el cólera se me metió en las tripas y fue tal el peludo que se agarró, que tuvieron que llevarlo preso. ¡Yo tengo gualicho, como los indios!

EDUARDO GUTIÉRREZ (DE "NEGRO SANTO")

¡Qué pobreza absoluta la del periodista que entrevista a una persona ignorando todo lo que para ésta es su mundo, su pasión y su cultivo!

OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDEDAL